

30

YO SOY LA LUZ

Para romper el hielo



¿Qué haces para combatir el estrés?

¿Qué es lo más afortunado que te ha sucedido?

Introducción

Un maestro religioso oriental decía: “En este edificio hay muchas ventanas. Por medio de cada ventana la luz entra. Cada ventana pudiera decir “tengo la Luz”, pero la verdad es que ninguna tiene toda la luz, sino que cada una distribuye una parte de la luz para que entre todas iluminen el salón.

Asimismo, las religiones proveen la luz. El budismo, el cristianismo, el islam; cada una proporciona algo de luz pero ninguna debe decir: Soy la luz.

Un cristiano que estaba en la sala escuchando le interrumpió y le dijo: Perdone Señor, pero usted se equivoca. Cristo no es la ventana. Él es el sol. El no refleja la luz, sino que de él procede la luz.

“Nunca ha brillado, ni brillará jamás otra luz para el hombre caído, fuera de la que procede de Cristo. Jesús, el Salvador, es la única luz que puede disipar las tinieblas, de un mundo caído en pecado”. DMJ, Pág,36

Texto para el estudio

“Otra vez Jesús les habló, diciendo: **Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida**”. **Juan 8:12.**



Interpretando el texto

Toda luz se origina en Aquel que declaro: ‘Sea la luz’ y ‘Yo soy la luz del mundo’. Toda luz es un símbolo de Cristo. La columna de fuego, la fulgurante luz del monte Sinaí, la luz sobre el trono de la misericordia, la gloria que llenó el templo de Salomón y la luz que estaba en las siete lámparas de oro del santuario, todos señalaban a Jesús, la luz del mundo”.

Tema

La luz produce calor. Siempre me ha gustado observar aquellos pollitos de incubadora que son mantenidos en un recinto cerrado y calentados por la luz de varios bombillos que ubican muy cerca de ellos. Así como el calor que produce la luz mantiene con vida estos animalitos, el calor espiritual producido por Cristo, la luz del mundo calienta nuestras almas librándonos del frío hielo del pecado que paraliza nuestras vidas.

La luz acompaña. Cuando entré a ese cuarto completamente oscuro, experimenté una sensación profunda de soledad, pero cuando prendí la luz ¡ahhh! sentí que ahora estaba acompañado. Esto era lo que me pasaba cuando era niño, para no sentir miedo, ni sentirme solo dormía con la luz prendida en las horas de la noche; así sentía que alguien estaba conmigo.

Que reconfortante es saber que la luz es una persona (Jesús), y que él está siempre dispuesto a acompañarnos cuando más solos nos sentimos. En esos momentos difíciles cuando todos nos abandonan, él permanece con nosotros y nos garantiza su compañía. “He aquí yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo” (Mat. 28 :20).

La luz es antiséptica. Los científicos han demostrado que cuando los rayos del sol penetran hasta los rincones profundos y más oscuros de los recintos, las bacterias que allí se amontonan son eliminadas.

Apreciado lector ya es tiempo de que abramos las ventanas de nuestra mente y nuestro corazón para que penetren los rayos del “Sol de justicia” y eliminen todo tipo de bacterias pecaminosas que se albergan en lo más recóndito de nuestras almas.

La falta de luz produce depresión. Las personas que sufren de depresión a menudo quieren acostarse y dormir en una habitación oscura. Tanto la oscuridad

como acostarse pueden empeorar los síntomas de la depresión.

La oscuridad engendra tristeza. Hay estudios sobre la depresión estacional que muestran que incluso la luz artificial puede alegrar a una persona.

Entre más largo el período de luz, mayor el sentimiento de bienestar general. Tenemos más energía, nos sentimos más activos, más creativos y felices.

De la misma manera, Jesús, la luz del mundo le da verdadero sentido y significado a nuestra existencia.

Conclusión

Cristo es para la humanidad, lo que el sol para el mundo físico. Toda vida cesaría sin la luz del sol. Así como las plantas no pueden vivir, crecer ni reproducirse sin la luz, tampoco podemos nosotros vivir para Jesús, la luz del mundo. Poseer a Jesús es tener la luz espiritual, moral e intelectualmente él es la luz, y sin él solo hay tinieblas.

Actividad misionera para esta semana

Organiza una colecta para ayudar a las personas en situación de calle. Pide a tus vecinos que donen ropa, zapatos y cobijas en buen estado para ayudar a las personas que viven en la calle. Júntalas y entréguelas a los más necesitados.

